

# Sonus Faber Cremona:

**G**uarneri, Amati, Stradivari... pocos nombres resultan más evocadores para cualquier conocedor de la historia de la música que los de estos tres maestros italianos cuyo arte en la fabricación de instrumentos musicales todavía –han pasado casi tres siglos– no ha conseguido ser superado. En consecuencia, homenajearles con cajas acústicas que además reciben explícitamente el nombre de “instrumentos musicales” puede parecer incluso pretencioso salvo en el caso de que los productos en cuestión merezcan realmente el mencionado calificativo, lo que a su vez implica un elevado grado de compromiso con la magia del acontecimiento musical por parte del responsable de los mismos. Así es en el caso de Sonus Faber, una compañía italiana que ha sabido ejemplificar como muy pocas –lo corrobora el hecho de que sus diseños hayan sido copiados, con mayor o menor fortuna, hasta la saciedad en todo el mundo– el buen gusto en el diseño de sistemas de altavoces gracias al espíritu de Franco Serblin, su alma incontestable.

Los tres nombres con los que iniciaba las presentes líneas constituyen el no va más de Sonus Faber, pero el espíritu que los arroja se encuentra presente en mayor o menor medida en el resto de modelos de la firma. Y si hay una gama de la marca transalpina que representa en su máxima expresión el concepto de High End polivalente y económicamente razonable es sin lugar a dudas la Cremona, a la que pertenece el modelo que hemos seleccionado para el presente análisis comparativo.

Heredera directa de la exquisita Amati Homage (número dos, tanto por envergadura como por creación en el tiempo, de las tres cajas con que Franco Serblin ha homenajeado a los más míticos creadores de instrumentos musicales de la Italia de los siglos XVII y XVIII), la Cremona (que es acompañada por el monitor compacto Cremona Auditor, la caja acústica central Cremona Center y el subwoofer activo Cremona Sub) es una preciosa columna en la que, como es ley en Sonus Faber, la forma siempre acompaña a la función. Así, el perfil en forma de laúd que caracteriza al recinto acústico está orientado (consta de 32 piezas de madera sólida y laminada) a la consecución de la máxima rigidez reduciendo simultáneamente a su mínima expresión la generación de ondas estacionarias y, por extensión, de resonancias internas. A nivel electroacústico, la Cremona es un sistema bass-reflex de 3 vías y 4 altavoces en el que los ingredientes han sido seleccionados por Franco Serblin para conseguir una curva de respuesta en frecuencia subjetiva perfecta, una capacidad de análisis de microinformaciones óptima y unas posibilidades en términos de dinámica y capacidad de entrega de potencia que permitan la máxima polivalencia posible sin que se introduzcan elementos distorsionadores del realismo y la humanidad sonoros que el “alma mater” de Sonus Faber impone a todas y cada una de sus creaciones. Así, de la zona baja del espectro se encargan dos woofers de 180 mm de diámetro equipados con un potente motor magnético (sistema “Symmetric Drive”) y un cono de papel reforzado en el que se han introducido una serie de ranuras dispuestas estratégicamente para lograr un



# Musicalidad excepcional

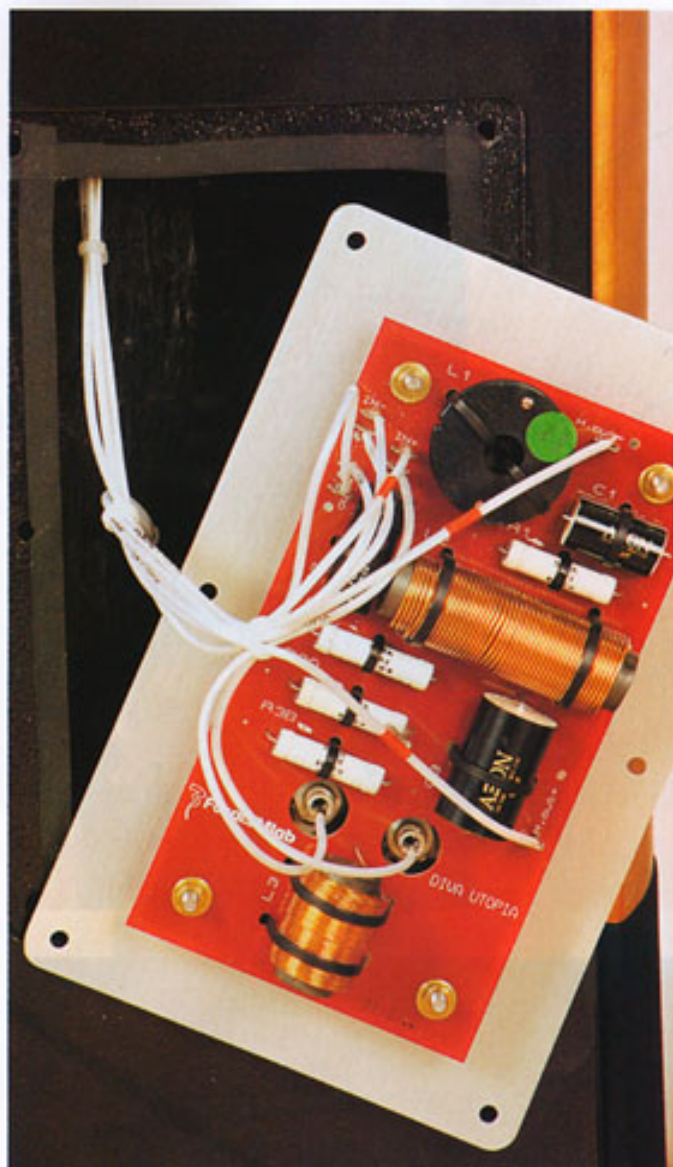


control absoluto del transductor (y en consecuencia de las críticas zonas de ruptura) y una resolución máxima. A todo ello hay que añadir la posibilidad de reproducir sin distorsión ni pérdidas frecuencias del orden de 35 Hz, lo que significa que en aplicaciones de Alta Fidelidad clásica se puede prescindir tranquilamente de la ayuda de un subwoofer.

De la zona media se encarga un altavoz de concepción y tecnología idénticas a las de los woofers que se acaban de comentar aunque el diámetro es en este caso de 150 mm. En lo que respecta a la zona alta del espectro, nos encontramos con una innovación muy querida por Sonus Faber: el tweeter con diafragma anular, que combina una dispersión extraordinariamente alta con una linealidad en la curva de respuesta en frecuencia que se extiende cómodamente hasta mucho más allá del límite superior de la zona audible, concretamente hasta 40.000 Hz.

La organización de la Cremona corre a cargo de un filtro divisor de frecuencias acústico de primer orden (pendiente de 6 dB/octava) que ha sido optimizado para que la respuesta en fase acústica –la que determina la calidad subjetiva– sea óptima. El conjunto exhibe una sensibilidad moderadamente alta (90 dB/W/m) y una curva de impedancia muy estable con un valor nominal de 4 ohmios.

Sobra decir que la calidad física de las Cremona es excepcional (se agradecen las cuatro puntas metálicas de desacople ajustables que incorpora), algo que por otro lado es consustancial a cualquier realización de Sonus Faber.



**A**l igual que en el banco de pruebas comparativo de cinco monitores compactos de elite que realizamos en abril de 2004, el equipo empleado para la evaluación de nuestras deliciosas columnas de este mes estuvo constituido por un preamplificador con fuente de alimentación separada Sony TA-ER1, dos etapas de potencia monofónicas en Clase A pura Sony TA-NR1 (100 vatios continuos cada una), un reproductor de SACD Sony SCD-XA9000ES y un giradiscos Clearaudio Champion Level 1 Special Edition con brazo Wheaton Triplanar III y cápsula Accuphase AC-3 (este componente es el único que he modificado en los ocho meses transcurridos entre la realización de estos dos bancos de pruebas comparativos) Audio-Technica ART-1. En cuanto a los cables, utilicé MIT balanceados en la conexión previo/etapas, Transparent Audio en la unión plato/previo, Clearaudio en la conexión previo/fuente digital y TAG McLaren para las cajas. Y en lo que concierne al software, tres cuartos de lo mismo que en el

caso de los monitores compactos, es decir un poco de todo adecuadamente seleccionado, combinando siempre vinilo, CD y SACD a partes iguales.

Por otro lado, también hay que señalar que son en realidad dos las categorías en las que habría que ubicar los productos analizados a pesar de que a nivel de concepto los cinco modelos examinados pertenecen por derecho propio a la que consideramos –ver nuestras listas de componentes recomendados de cada mes de diciembre– gama de referencia. Así, en el segmento más alto habría que ubicar a las Diva Utopia Be y las L-5 mientras que en el inmediatamente inferior se situarían las Contour S 5.4, las Response D25 y las Cremona.

**1-Construcción:** El perfeccionismo es la norma en todos los modelos evaluados aunque si nos concentramos en la complejidad de los recintos son la Diva Utopia Be y la Dynaudio las que llevan las de ganar y la Response D25 la más sencilla (como consecuencia precisamente de ese carácter rabiosamente clásico al que hacía-

mos referencia cuando la describimos), encontrándose en el punto medio la Cremona y la L-5.

A nivel de diseño, todo es cuestión de gustos: la ProAc es hiperclásica, la Sonus Faber hiperseductora, la Dynaudio elegante pero tremendamente teutona, la GamuT muy "cool" gracias a su minimalismo y la Focal-JMlab moderna y clásica a la vez. Se agradecen asimismo las puntas de desacoplo ajustables de la Cremona y la L-5 por cuando permiten un equilibrado realmente preciso y un desacoplo de la sala de escucha altamente eficiente. Otro aspecto relevante de los modelos evaluados es la calidad de los terminales de conexión, que en algunos casos admiten el bicableado (excelentes los terminales de las Diva Utopia Be y las L-5) y en otros no (Cremona y Contour S 5.4) por razones "filosóficas" que no discutiremos por cuanto se trata de decisiones muy meditadas de fabricantes que respetamos desde hace muchos años y, por encima de todo, porque lo que de verdad nos interesa es la calidad sonora final.

**2-Tecnología:** Si nos ceñimos al número y la importancia de los refinamientos tecnológicos incorporados en los modelos analizados, es evidente que las Diva Utopia Be se sitúan en el primer puesto aunque también hay que añadir a la lista la excelencia del recinto de las Cremona (un verdadero trabajo de artista, créanme, tanto a nivel de fabricación pura como de acabados) y las L-5.

En lo que respecta a los transductores, observen que las Sonus Faber y las GamuT comparten altavoces de agudos y graves aunque hay que puntualizar que lo más probable es que en los mismos se hayan introducido ligeras modificaciones con el fin de particularizar su comportamiento. ProAc también recurre a transductores hechos a medida por fabricantes de alta reputación mientras que tanto Focal-JMlab como Dynaudio emplean altavoces propios. Puestos a buscar la exclusividad, el único transductor que no se puede encontrar fuera de las marcas que participan en el presente análisis es el tweeter de cúpula invertida de berilio puro (el ya célebre "Be") de la Diva Utopia Be.

Habría que señalar finalmente las soluciones empleadas tanto para lograr la perfecta puesta en fase acústica de los altavoces (inclinación en el caso de la Cremona y la L-5, perfil "retardado" de la caja en el caso de la Focal-JMlab, montaje en la estructura del panel frontal en el caso de la Dynaudio) como la gestión de los altavoces empleados. En el caso concreto del filtro divisor de fre-

cuencias, destaca la complejidad formal de las soluciones empleadas en la Contour S 5.4 y la Diva Utopia Be aunque a nivel de concepto todos los modelos evaluados comparten una misma filosofía que a grandes rasgos se materializa en el uso de componentes seleccionados por sus propiedades subjetivas.

**3-Sonido:** Al igual que en la comparativa de monitores compactos, también aquí he optado por comentar mis impresiones para cada "subgrupo".

•**Grupo A (Focal-JMlab+GamuT):** El equilibrio tonal subjetivo es prácticamente idéntico (con una zona media ligeramente mejor definida en las Diva Utopia Be), al igual que la dinámica, en los dos modelos. No obstante, aunque la resolución en la zona alta del espectro sea comparable, en el caso de las Diva Utopia Be se percibe más sedosidad. También en la vertiente espacial del sonido se nota una mayor amplitud en las Focal-JMlab aunque la precisión y el control de la zona baja son excelentes en las GamuT.

•**Grupo B (Dynaudio+ProAc+Sonus Faber):** La especial calidez de la electrónica utilizada hace que las Response D25 se sientan como pez en el agua y que las Sonus Faber suenen tal y como a Franco Serblin le gustaría. Más tranquilas, pues, las ProAc y más enérgicas las Sonus Faber, mientras que las Dynaudio ganan en envergadura de la respuesta en graves. El equilibrio tonal subjetivo es excelente en los tres modelos aunque la particular humanidad de las Cremona se lleva la palma a la hora de la valoración subjetiva. Excelentes agudos y una muy buena y convincente presentación espacial en los tres casos.

### Conclusión

Podrá parecer tópico, pero la verdad es que cada una de las cajas analizadas tiene su propia personalidad, que además admite múltiples variaciones en función de la electrónica que se utilice. Lo que sí puedo decirles es que con un sistema previo/etapa suficientemente "cálido" (en principio Clase A, tanto a transistores como a válvulas, y con los suficientes -al menos 50- vatios) los modelos analizados son perfectos para escuchar música mientras que para otras aplicaciones todo dependerá de las prioridades del usuario. En suma, material de primera clase que deja muy alto el pabellón del High End en materia de cajas acústicas. ■

Parámetro / Modelo	Dynaudio Contour S 5.4	Focal-JMlab Diva Utopia Be	GamuT L-5	ProAc Response D25	Sonus Faber Cremona
Diseño	8'5	8'5	8'5	8	9
Construcción	9	9'5	9	8'5	9
Tecnología	8'5	9	8'5	8'5	8'5
Sonido	8'5	9	8'5	8'5	8'5
Relación calidad/precio	8'5	9	8'5	9	8'5
VALORACIÓN GLOBAL	8'6	9	8'6	8'5	8'7